

CELISTIA

Nox illuminatio mea in
deliciis meis.

PSALM. CXXXVIII, 11.

CLARIDAD

La noche me iluminará
en mis delicias.

I

MARÍA

Sub umbra illius, quem
desideraveram, sedi: et
fructus ejus dulcis gutturi
meo.

CANT. II, 3.

MAGNIFICA al Senyor, ànima mía;
Déu es amor y amarnos mes volía;
un Cor jo li doní,
y'ns ama ab aqueix Cor, desde aquell día,
ab un amor sens mida y sense ff.
La creació es un arbre floridíssim

I

MARÍA

Sentéme á la sombra del que
tanto habia yo deseado y su
fruto es muy dulce á mi pala-
dar.

ALMA mía, magnifica al Señor;
Dios es amor y quería amarnos todavía más
yo le dí un Corazón,
y con él desde entonces nos ama
con un amor infinito.
La creación es un árbol florido

que del Cel y la terra al bés dolçíssim
 ha produhit eix Fruyt:
 jo só la flor hont lo formà l'Altíssim,
 són mos braços la branca que l'ha duyt.

Prenèu eix dó del arbre de la vida,
 só l'Eva celestial que us ne convida;
 qui'n pren no morirà:
 matà'ls hòmens la fruyta prohibida,
 una altra Fruyta aqu'ls ressucità.

De les obres de Déu es la més bella;
 fent girar Cel y terra al voltant d'ella,
 ne féu centre del món.
 Lo sol meteix d'eix Sol es una estrella
 lo firmament es l'arch d'aquexa Font.

Que baxa a l'home l'ayga de l'altura.
 Volent deificar la criatura
 son Cor li dona Déu;
 poncella nada en mí, de ma sanch pura,
 que pujà a obrirse en l'arbre de la creu.

¡Axís Déu ama'l mónl a promulgarhi
 la dolça caritat pujà al Calvari,
 Moysès d'est Sinaí,

que al dulce beso de la tierra y del Cielo
 produjo ese Fruto:
 yo soy la flor donde lo formó el Altísimo,
 mis brazos son la rama que lo meció.

Tomad ese don del árbol de la vida,
 soy la Eva celestial que os lo ofrece;
 quien de él toma no morirá;
 la Fruta prohibida mató á los hombres,
 ésta va á resucitarlos.

Es la más bella de las obras de Dios;
 haciendo girar en torno suyo los Cielos y la tierra
 la hizo centro del mundo.
 El mismo sol de ese nuevo Sol es una estrella,
 el firmamento es el arco de esa Fuente.

Que vierte sobre el hombre las aguas del cielo.
 Dios queriendo deificarlo
 le dá su Corazón;
 capullo nacido en mí, de mi propia sangre,
 que abrió el cáliz en el árbol de la cruz.

¡Tanto amó Dios al mundo! á promulgar
 la dulce caridad subió al Calvario,
 Moisés del nuevo Sinaí,

desde'l Cel a la terra per posarhi
de la lley de la gracia'l pont diví.

Humanitat, ab Cristo ressucita;
Ell derogant la lley israelita
t'ha dat la lley d'amor,
¡Mírala! no en taules de pedra escrita,
sinó, ab sanch meva, de ton Déu al Cor.

para unir el Cielo y la tierra
con el divino puente de la gracia.

Humanidad, resucita con Cristo;
Él derogando la ley israelita
te ha dado la ley del amor.
¡Mírala! no escrita en tablas de piedra,
sino, con mi sangre, en el Corazón de Dios.

II

SANT PAU

Cor Pauli Cor Christi.

Lo llop ja es un anyell: anant a pendre
 los cristians, per Cristo se veu prè,
 lo foch del Cel en que s'ha vist encendre
 dexarà'l món abans de gayre encés.

—A escapçar la ferotge idolatría
 nostre Senyor m'envía;
 però'm dona son glavi fulgurant,
 que es pèl vici y l'error una corbella,
 mes per la fè una rella
 que anirà, arrèu, la terra capgirant.

II

SAN PABLO

El corazón de Pablo es el
 Corazón de Cristo.

YA es cordero el lobo: yendo á prender
 á los cristianos, cae prisionero de Cristo:
 el fuego del Cielo que enciende su alma
 pronto dejará encendido el mundo.

—A decapitar la feroz idolatría
 me envía nuestro Señor;
 por eso me dió su espada fulgurante,
 que es una hoz para los vicios y errores,
 mas para la fe es una reja
 que revolverá la tierra de arriba abajo.

Del Evangeli com llevar divina
jo sembro la doctrina,
la sembro als quatre vents per terra y mar:
los llamps de ma paraula y de ma ploma
van de Damasch a Roma,
fent los hòmens y'ls déus agenollar.

So'l mínim dels apòstols: visch de penes,
he arrossegat cadenes,
nàufrech, batut, apedregat m'he vist,
he dormit entre'ls morts del cementiri;
m'espera altre martiri;
mes ¿qui m'arrencarà de Jesucrist?

¿Qui me'n arrencarà? abans de mos braços
y cor ne faré llaços
per lligar tots los hòmens a sa creu.
De mort està l'humanitat ferida;
tan sols pot darli vida
encarnantse en son pit lo Cor d'un Déu.

Yo siembro la doctrina del Evangelio
cual simiente divina,
la siembro á los cuatro vientos por tierras y mares;
los rayos de mi palabra y de mi pluma
van de Damasco á Roma, haciendo
caer de hinojos á los hombres y á los dioses.

Soy el último de los apóstoles. Mi vida
son los trabajos, he arrastrado cadenas,
he sido náufrago, me he visto azotado
y apedreado, me dejaron por muerto una vez;
otros martirios me aguardan,
mas ¿quién me arrancará de Jesucristo?

¿Quién me arrancará? antes haré de mis brazos
y corazón lazos férreos
para atar los hombres á la cruz.
La humanidad está herida de muerte;
sólo puede darle vida
el Corazón de un Dios encarnándose en su pecho.—

In die illa erit Fons pa-
tens domui David.
ZACH. XIII, 1.

COM cèrvola ferida que sedeja
vé a exa dèu evangèlica Agustí:
la lira que punteja
es un Cor flamejant d'amor diví.

En aquel día habrá una
Fuente abierta para la ca-
sa de David.

SEDIENTO como el ciervo herido
viene á esta Fuente dulcísima Agustín:
la lira que pulsa
es un Corazón ardiendo de amor divino.

III

SANT AGUSTÍ

Qui tinga set que vinga aci y que bega,
 que bega en exa Font del Salvador;
 l'amor es qui la engega,
 ventuhi a beure, assedegats d'amor.

Cors de ferre, ventu a amorosirvos,
 les aygues d'aqueix Cor fan estimar;
 cors buyts, ventu a omplirvos;
 cors morts, ventu aci a ressucitar.

III

SAN AGUSTÍN

Todos los sedientos venid
 á las aguas.

EL que tenga sed que venga aquí y beba,
 beba en estas Fuentes del Salvador;
 el amor es quien las ha abierto;
 sedientos de amor, venid á beber.

Venid á ablandaros, corazones de hierro,
 las aguas de ese Corazón hacen amar;
 corazones vacíos, venid á llenaros;
 venid á resucitar, corazones muertos.

Als qui heu tastat de l'heretgia impura,
 escèptichs, maniqueus, pelagians,
 la bestial pastura
 que als fills de Cristo donan los pagans.

Als qui en la copa del plaher terrosa,
 com jo, us omplireu d'amargor y fel,
 en esta Copa us posa
 un rajolf de ses dolçors lo Cel.

Hi begué la gentil Samaritana
 vora'l pou asseguda de Jacob.
 Qui d'exa ayga demana
 ja té com ella'l bon Jesús aprop.

Jesús, amor que l'ànima me roba,
 ¡que tart de vostres aygues jo he begut!
 bellesa antiga y nova,
 ¡que a deshora ¡ay de mí! us he conegut!

«Hòmens, veníu, lo Cor de Crist vos crida,
 entre en mon Cel qui vulla ser felíç;
 ma dolça Crèu es l'arbre de la vida,
 ma dolça Font la font del paradís.»

A vosotros, escépticos, maniqueos, pelagianos
 que habéis probado de la impura herejía
 el bestial pasto
 que los paganos ofrecen á los hijos de Cristo;

á los que habéis bebido hiel y amargura,
 cual yo, en la lodosa copa del placer,
 en este Cáliz os ofrece
 el Cielo una gota de sus dulzores.

En él bebió la gentil Samaritana
 sentada cabe el pozo de Jacob.
 El que desea beber de esa agua
 ya tiene cual ella junto á sí al buen Jesús.

Jesús, amor que me roba el alma,
 ¡qué tarde bebí de vuestras aguas!
 belleza antigua y nueva,
 ¡qué tarde ¡ay de mí! os he conocido!

«Venid, hombres todos, el Corazón de Jesús
 os llama, el que quiera ser feliz entre en mi Cielo;
 mi dulce Cruz es el árbol de la vida,
 mi dulce Fuente es la fuente del paraíso.»

IV

SANT AMBROS

Aperiet Dominus thesaurum suum optimum.

DEUT. XXVIII, 12.

UN arbre hi ha al Cayre
 que perfuma l'ayre
 de mística olor,
 a qui l'agullona
 son bàlsam li dona
 dels bàlsams la flor.
 ¿De més goridor
 quin arbre'n tindria,

IV

SAN AMBROSIO

El Señor abrirá su riquísimo tesoro.

EN el Cairo hay un arbusto
 que perfuma el aire
 de esencia mística;
 al que lo hiere,
 le regala su bálsamo
 flor de todos los bálsamos.
 Arbol que mejor cure
 que Vos, ¿dónde lo habrá,

Jesús, mon amor?
Longino ho sabría,
que un raig ne rebía
ferint vostre Cor.

oh Jesús, amor mío?
Bien lo sabría Longino,
que lo hizo brotar copioso
hiriendo vuestro Corazón.—

V

SANT ANTIOCHUS

Haec Porta Domini, justi
intrabunt in eam.

PSALM. CXVII, 20.

LA porta del paradís
per un glavi fou tancada;
mes Déu volgué que la obrís
altre glavi que, felíç,
en son Cor nos dona entrada.

V

SAN ANTIOCO

Esta es la puerta del Señor;
los justos entrarán por ella.

LA puerta del paraíso
fué cerrada por un acero llameante;
mas Dios quiso que la abriese
otro acero que, feliz,
nos dió entrada en su Corazón.—
